



El nuevo geriátrico de Lakua se levanta en una parcela rectangular de más de 5.000 metros cuadrados ubicada en la confluencia de la calles Baiona y Zarautz. :: FOTOS: IGOR AIZPURI

Vitoria estrenará el 17 de enero en Lakua su primer geriátrico en la última década



ADOLFO LORENTE

✉ a.lorente@diario-elcorreo.com

La nueva residencia foral de la tercera edad tiene capacidad para 50 personas y un centro de día para 30 mayores

VITORIA. Diez años después de que entrara en funcionamiento el controvertido geriátrico Ariznabarra –un tercio de su existencia ha estado protagonizada por sucesivas huelgas laborales, ahora concluidas–, Vitoria contará con una nueva residencia de la tercera edad impulsada por la Diputación, y que abrirá sus puertas a mediados de enero en Lakuabizkara, en la confluencia de las calles Baiona y Zarautz. Un mes antes de su inauguración, EL CORREO ha visitado en exclusiva las instalaciones de un complejo de 5.000 metros cuadrados levantado en una parcela municipal, y que acogerá a medio centenar de mayores dependientes en la zona residencial. El edificio contará además con un centro de día para treinta personas, que pese a estar integrado en él tiene accesos independientes.

De la mano del arquitecto de la residencia, Javier Botella, el gerente de Construcciones Urrutia, Juan Carre, y los diputados de Administración Foral y Política Social, Claudio Rodríguez y Covadonga Solaguren, este periódico comprobó in situ el estado de una infraestructura que supondrá un balón de oxígeno para combatir la endémica lista de espera residencial que sufre Álava. Una provincia que antaño se vanagloriaba de ser el paradigma del bienestar social, pero a la que la exigente Ley de Dependencia ha puesto en jaque por el agotamiento de los recursos públicos.

La construcción de un geriátrico en Lakua fue acordada en 2005 por las Juntas Generales y no fue hasta mediados de 2008 cuando el Gobierno foral, ya presidido por Xabier Agirre, impulsó su edificación a través de una novedosa fórmula de finan-

ciación público-privada para desahogar económicamente las arcas forales. La obra comenzó en abril de 2009 y como confirmó Solaguren, los traslados se efectuarán los días 17 y 18 de enero de 2011. Primero se completará el área residencial y una vez que ya esté a pleno rendimiento, se pondrá en marcha el centro de día –situado en la planta baja–.

Los primeros ‘privilegiados’ en llegar al inmueble –que cuenta con los últimos avances tanto en servicios como en seguridad– serán 50 perso-

nas alojadas ahora en la residencia pública Arana, cuya planta de psiquiatería será reconstruida porque sufre importantes carencias estructurales. En realidad, ahora viven 58, pero seis serán realojados en otras zonas de Arana y dos, en otros complejos de la propia capital.

«Es uno de los modelos de residencia más avanzados que existen, con todos los aspectos cuidados al detalle», explica Botella, que hace las veces de cicerone. A saber: el patio central está vertebrado a través de una gran rampa central –nada de escaleras en pos de la accesibilidad–, los lucernarios tienen un sistema de apertura con mando a distancia y los accesos a las dos alas residenciales –una en cada una de las dos plantas, divididas en 25 plazas– disponen de códigos de seguridad para controlar mejor a los mayores. Además, quienes

Los primeros inquilinos proceden del geriátrico vitoriano Arana, que será rehabilitado en parte

Lta política es el instrumento para satisfacer las demandas colectivas y, por tanto, la inauguración anunciada de un geriátrico dentro de un mes sólo cabe interpretarse como una buena noticia. El crecimiento en la esperanza de vida amplía la pirámide poblacional por la parte de los mayores, cada vez más en número y en necesidades asistenciales. De ahí que la nueva residencia, a la vanguardia de las comodidades como ha podido comprobar este perío-

EL TRAGALUZ
ÁNGEL RESA

FÓRMULA MIXTA



dico, se presente como una realidad fértil entre el árido paisaje dibujado a brocha gorda por una crisis lacerante.

El departamento foral de Política Social ha otorgado tradicionalmente prestigio a la Diputación y ahora se zampa el 40% largo del presupuesto anual que maneja el Palacio de la Provincia. Pero la cruda recesión y la abundancia de octogenarios que sobrepasan la tercera edad para adentrarse en la cuarta desplazan a las instituciones a un rincón del cua-

drilátero, abrazadas a las cuerdas.

Xabier Agirre dijo hace trece meses y ha reiterado después que «la vaca no da más leche». No hace falta matricularse en la facultad de Traducción e Interpretación para entender que el andamiaje del bienestar sólo se sostiene con más impuestos, la entrada del sector privado en la financiación –como en Lakua, donde una empresa construye y mantiene el edificio por una renta anual– o el copago. O sea, el abono a escote entre la Administración y el usua-

rio. Porque como diría un castizo con el palillo entre los dientes, de donde no hay no se puede sacar.

Alegrémonos de que 50 mayores estrenen geriátrico y otros 30 pasen el día atendidos. En la visita al centro, eso sí, al teniente de diputado general le picó la mosca electoral y es que las urnas agudizan la supervivencia. Claudio Rodríguez destacó «la buena gestión» del Ejecutivo foral («a diferencia del PP»). Recado de quien gobierna como tercera fuerza al partido que ganó en 2007.



El edificio está vertebrado por una gran rampa central.



Los diputados Rodríguez y Solaguren, junto al arquitecto.



El complejo cuenta con amplios espacios comunes.



Como en toda residencia de mayores, no podía faltar la capilla.

sufren algún tipo de demencia tendrá una pulsera que les impedirá abrir las puertas y en caso de que estuvieran abiertas, se activará un sistema de alerta si las sobrepasan.

«Estar como en casa»

Cada módulo residencial está formado por 17 habitaciones individuales y 4 dobles, cada una con un baño privado que ofrece todas las facilidades para la atención de los mayores tanto de espacio (silla de ruedas) como materiales (duchas y aseos). También se ha pensado en las trabajadoras –allí irán las del geriátrico Arana– ya que todas las camas son articuladas pudiéndose levantar el conjunto del somier y no sólo las zonas de la cabeza y los pies.

Entre las prestaciones que se darán destacan la fisioterapia, laborterapia, peluquería, podología, servicio médico o amplias salas de te-

levisión, de visitas y una capilla. El centro dispone asimismo de una gran cocina industrial que será gestionada por la sociedad foral Indesa, lo que permitirá dar trabajo a personas discapacitadas –no sólo en la cocina, también en la recepción o en el equipo de jardinería–.

Las habitaciones, además de disponer una tarjeta en la puerta indicando el inquilino, podrán ser personalizadas por las familias para hacer la estancia de los suyos más agradable: «Nunca hay que olvidar que el objetivo principal es que los mayores estén como en casa. Es su nuevo hogar y así lo perciben», explica Solaguren. Por su parte, Rodríguez considera que el geriátrico de Lakua evidencia «la buena gestión de Xabier Agirre, que ha impulsado esta residencia y la de Abetxuko, a diferencia de la paralización en la que el PP sumió al territorio».

Un nuevo modelo de financiación para las grandes infraestructuras

■ A. LORENTE

VITORIA. Cuando se habla del nuevo geriátrico de Lakua, las novedades no sólo se refieren a la inauguración en sí, también al modelo de financiación aprobado por la Diputación para costear su construcción y mantenimiento. Guiado por la forma de actuar de otras comunidades autónomas como Cataluña o Madrid, el Gabinete Agirre anunció a mediados de 2008 que implantaría un modelo público-privado para evitar que la institución se endeudara a corto plazo para pagar a tocateja infraestructuras de 15, 20 ó 30 millones.

En líneas generales, lo que se busca es que la empresa adjudicataria construya y se encargue del mantenimiento del edificio durante un amplio periodo de tiempo, que puede ir desde los 25 años hasta los 40. Entre las ventajas, además de poder tener un mayor margen de maniobra presupuestaria, es que gran parte del riesgo se traslada a la constructora y no a la Diputación, que se limita a alquilar la infraestructura. Un asunto distinto es el servicio prestado a los mayores, que será gestionado de forma directa por la institución, aunque aún está por decidir si será o no con fun-

cionarios.

En el caso de Lakua, la empresa alavesa Construcciones Urrutia fue elegida para levantar y mantener el geriátrico por un periodo de 40 años, previo pago anual de 765.000 euros, con un incremento anual del 30% del IPC. Esta misma fórmula también se ha implantado en el futuro geriátrico de Abetxuko, ya en construcción.

Pero lo que para el PNV son todo ventajas, para la oposición no son tales, como así lo ha expresado en contadas ocasiones el PP, porque a su juicio «convierte la inversión en gasto corriente».

SOLO SÁBADO 18 DE DICIEMBRE

DESCUENTO EN TICKET E.LECLERC

TICKET E.LECLERC 50%*

EL TICKET QUE DA DINERO

EN TODOS LOS JUGUETES

E.LECLERC

Vitoria Gastrón

C/MAHATMA GANDHI, 1. ZABALGANA

CERCA Y BARRIO

www.e-leclerc.es